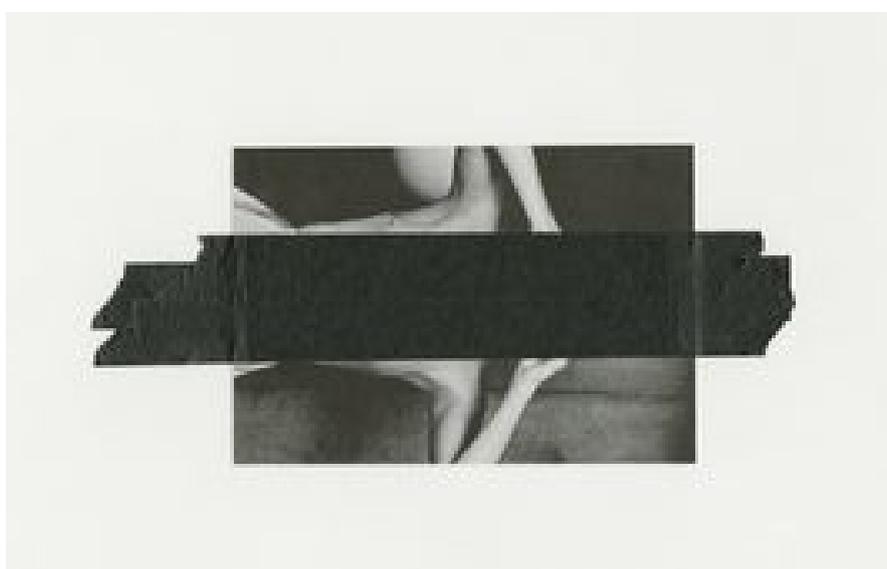


LA RELACIÓN SEXUAL... UN DISCURSO INTERRUMPIDO

Dayan Figueroa Dávila*



RESUMEN

El presente artículo tiene la intención de aproximar al lector al axioma planteado por Lacan en el Seminario XIX, "No hay relación sexual", a partir de la articulación del trípode goce, castración y significante para poder pensar a partir de la lógica de la sexuación lo real de las sexualidades no hegemónicas.

PALABRAS CLAVES

goce | castración | sexuación

*Universidad Nacional de Córdoba | daaifigueroa96@gmail.com

ABSTRACT

This article intends to bring the reader closer to the axiom raised by Lacan in Seminar XIX, "There is no sexual relationship", based on the articulation of the tripod *jouissance*, castration and signifier in order to be able to think from the logic of sexuation the real of non-hegemonic sexualities.

KEY WORDS

jouissance | castration | signifier

Al estar cuestionada, la relación sexual que no es, esa relación sexual determina todo lo que se elabora a partir de un discurso cuya naturaleza es la de ser un discurso interrumpido

Jacques Lacan

Tomando como punto de partida esta cita, nos adentramos al problema de la relación sexual el cual tiene su raíz en la castración, la cual ya estaba esbozada en Freud cuando daba cuenta en el texto de "*Análisis terminable e interminable*" (Freud, 1937) de la castración como *roca viva*, como punto de obstáculo podríamos decir en todo lo que atañe a las relaciones entre los sexos.

A lo largo de la obra de Freud, se puede ubicar a la castración como un complejo relacionado con la teoría sexual infantil en el encuentro traumático con la diferencia anatómica. Lacan va a ir más allá introduciendo a la castración en el campo simbólico y ubicando al significante fálico como punto central, como ratio organizador del desarrollo. En este sentido, va a hablar del hombre y la mujer como valores sexuales producidos por

el discurso, discrepando de manera radical con la biología. Si bien admite que hay una diferencia a nivel sexo anatómico desde temprana edad, resalta “se los distingue, no son ellos quienes se distinguen” (Lacan 1971, p. 16) de modo que para acceder al otro sexo deben pagar el precio de la pequeña diferencia que pasa a través del órgano, el error radica por lo tanto en confundir la sexualidad con lo real del órgano (Lacan, 1958).

La castración entonces en su función de nudo, tal como la presenta en *Significación del falo* (Lacan, 1958), es lo que le permite al sujeto instaurar una relación con el falo independientemente de la diferencia anatómica. Es partiendo de la castración entendida como consecuencia de ser constituidos en el campo del Otro a partir del significante lo que nos permite ubicar al deseo como producto de esa escisión en donde “la relación sexual (...) va en él a jugar su suerte” (Lacan, 1958, p. 658). En este punto el falo se une al advenimiento del deseo ya que al ser un significante impone que es en el Otro donde el sujeto va luego a tener acceso a él de forma siempre velada ubicándose como objeto de deseo. Es en el juego del “ser” y “tener” el falo, lógica atributiva, en que la comedia de los sexos girará en un engaño constante intentando disimular su hiancia se remitirán a la genitalidad para resolverla, lo cual no deja de ser una estafa.

A modo de esbozar este engaño podemos remitirnos a la mascarada femenina, la cual le permite a la mujer ofrecerse como objeto de deseo para el Otro en un revestimiento imaginario de aquello de lo que carece, el falo, es en el pretender ser deseada por lo que no es donde reside el engaño (Lacan, 1958).

En el Seminario XIX (1971-1972) Lacan va a escribir a la castración con la función Φx la que implica que en lo que atañe al ser hablante, al ser del lenguaje, la relación sexual es cuestionable en tanto se encuentra obstaculizada por el significante; el “no hay relación sexual” se debe a la existencia de este obstáculo, el de la función fálica, que opera sobre el goce. Como correlato de este *no hay* plantea el *hay uno* que comienza a partir del vacío y que no accede nunca al dos. En otras palabras, es a causa de la entrada en el lenguaje y del efecto que esto provoca en el sujeto introduciendo a nivel simbólico una

falta que la relación entre los sexos no va a andar: “todo lo que se articula como significante está dentro del alcance de Φx , función de la castración” (Lacan, 1971-1972, p. 33).

Por esto, todo lo que atañe al encuentro sexual nos lleva por el desvío de la castración, que vuelve imposible la bipolaridad sexual, existe entonces lo real del goce sexual, que es propiamente el falo como semblante (Lacan, 1971).

En lo que respecta al goce Lacan en el Seminario XX distingue el goce fálico del goce Otro, diferencia que ya se puede ubicar en la lógica de los cuantificadores dónde ubica en la universal afirmativa $\forall x \Phi x$ “todos bajo la norma fálica” del lado hombre y por otro lado $\neg \forall x \Phi x$ que quiere decir “no-toda inscrita en la función fálica” del lado de la mujer. Este no-toda se debe a que no existe la excepción que permita conformar una clase como en el lado hombre y por lo tanto le posibilite la inscripción toda en la función fálica. Es necesario que exista al menos uno que niegue la función fálica, el Padre de la Horda Primitiva es el uno que dice no a la castración y que permite la inscripción de todos los hombres en la función fálica. Por esta razón, no se puede hablar de La mujer, en tanto clase, pero sí de las mujeres una por una (Glasman, 2015).

Entre lo que funda la función argumental de los términos el hombre y la mujer, queda el hiato de la indeterminación de su relación común con el goce. Ellos no se definen en relación con este a partir del mismo orden. (Lacan, 1971-1972, p. 44)

Tenemos por un lado la imposibilidad de inscribir la relación sexual en el inconciente por el desencuentro del significante con el sexo y por otro como consecuencia el no entendimiento entre los goces femenino y masculino, lo que deja a las relaciones en un malentendido fundamental.

En lo que respecta a las sexualidades no hegemónicas encontramos aquí lo real del goce, en los cuerpos eyectados por el discurso del amo que han comenzado a ser reconocidos luego de una larga lucha; es en el 2012 con la “*Ley de identidad de género*”

en Argentina que se comienza a tener una nueva visión respecto a sujetos que habían sido estigmatizados por su elección sexual. No es sin haberse emancipado del discurso heteropatriarcal que algunos sujetos pueden hoy nombrarse y posicionarse frente a su sexo de una forma singular. En este sentido, “todo lo que puede ocurrir de novedoso y que se llama revolucionario (...) sólo puede consistir en un desplazamiento del discurso” (Lacan, 1971, p. 26).

Vemos cómo el discurso del Amo ordena las civilizaciones a partir de una norma que postula lo que es válido y lo que no, sin embargo lo real agujerea este semblante sostenido por la ciencia, es en el límite del discurso que se intenta sostener que surge algo de lo indecible, lo real encarnado en el goce sexual que nos permite advertir que lo que está en juego no responde a la biología sino a las relaciones entre el hombre y la mujer (Lacan, 1971). En Freud también encontramos esta discrepancia respecto a la biología, al postular la sexualidad de naturaleza perversa en todo sujeto humano, carente de norma; y en lo que respecta a su noción de pulsión, la cual no tiene un objeto de satisfacción predeterminado biológicamente (Freud, 1905).

Podemos leer la siguiente frase de Lacan siguiendo esta línea “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de la época” (Lacan 1971, p. 138), la subjetividad es la que pone en tensión las concepciones que se imponen en un determinado momento histórico, son las singularidades quienes van a impulsar cambios en la no adhesión a mandatos que hasta hace unos años parecían intransgredibles (Carbajar, 2013).

Con las diferentes clasificaciones que existen actualmente en las identidades de género se puede observar esta imposibilidad de escribir la relación sexual, el “+” de las siglas LGTB expresan justamente aquello que Lacan designaba como la “no relación sexual”, porque no hay universal que responda por el valor de verdad del caso particular; aunque paradójicamente este axioma se presente como universal, abre la posibilidad para que existan las relaciones más interesantes y creadoras con la condición de que ninguna

escapa a la castración (Fischman & Hartmann, 1994).

Sobre esta imposibilidad de inscripción, Lacan nos dice que “la relación sexual no cesa de no escribirse” (Lacan 1974, p. 114), sin embargo le atribuye al falo la propiedad de suplencia permitiendo que algo cese de no escribirse y de esta forma dando lugar a la contingencia, “somete la relación sexual a no ser, para el ser que habla, más que el régimen del encuentro” (Lacan 1974, p. 114).

CONCLUSIÓN

Para finalizar son los lugares lógicos que se plantean en las tablas las que permiten ver la sexuación como la posición que elige adoptar cada sujeto, pudiendo ubicarse del lado femenino o masculino luego de haber pasado por los desfiladeros del significante. El encuentro siempre fallido de los sexos es lo que permite crear algo del orden de lo nuevo, en este sentido, el falo como semblante va a mediar y a permite el acercamiento de los sujetos ya que pone posibilita que la no escritura de la relación sexual cese. Las disidencias hacia el discurso dominante que ordena los cuerpos es lo que hace transparente las existencias de lo más singular que se ponen en juego en las relaciones dejando en claro que las subjetividades emergen de manera absolutamente independiente del sexo anatómico y de esta forma mostrando la vigencia del psicoanálisis en la actualidad.

REFERENCIAS

- Carabajal, E. (2013). *Época, la subjetividad suspendida*. Revista Conjetural N°58.
- Fischman, M & Hartman, A (1994) *Amor, sexo y fórmulas*. Buenos Aires: Manantial.
- Freud, S. (1905/1989) *Tres ensayos de teoría sexual*. Obras Completas, vol. VII. Buenos Aires, Amorrortu.

- Freud, S. (1937/1989) *Análisis terminable e interminable*. Obras Completas Vol. XXIII. Buenos Aires, Amorrortu.
- Glasman, S. (2015). *La subversión de la sexualidad*. Revista "Conjetural". N°63, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1958). *La significación del falo*. En Escritos 2. (14a Ed.). Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Lacan, J. (1960). Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina. En *Escritos 2*. (14a Ed.). Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Lacan, J. (1964/2004) *El Seminario . Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales*. Clase XIII "Desmontajes de la pulsión". Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1971/2009). *El seminario. Libro 18. De un discurso que no sea del semblante*. Clase II "El hombre y la mujer", Clase VI "De una función que no puede escribirse", VIII "El hombre y la mujer y la lógica" (1a Ed.). Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1971) *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En Escritos 1, Siglo XXI, México.
- Lacan J. (1971/2). *El seminario. Libro 19. O peor...* Clase I "La pequeña diferencia", Clase II "La función Φx ", Clase III "De la anécdota a la lógica", Clase X "Haiuno", Clase XIII "En el fundamento de la diferencia anatómica de los sexos". (3a Reimpresión). Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lacan J. (1974/1995). *El seminario. Libro 20. Aún*. Clase VIII "El saber y la verdad". (3a Reimpresión). Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Ley N° 26.743. (2012) *Ley identidad de género*. Buenos Aires, Argentina.